

DICCIONARIZACIÓN DE LOS FALSOS AMIGOS DEL ESPAÑOL-PORTUGUÉS: HISTORIA, METODOLOGÍA Y RESULTADOS

BALBINA LORENZO FEIJÓO HOYOS
RAFAEL EUGENIO HOYOS-ANDRADE

1. Introducción.

La presente es una ponencia de investigación. Efectivamente, se trata de ofrecer a los colegas el resultado de un estudio realizado en equipo y cuyo objetivo, la publicación del primer diccionario de *Falsos Amigos* de las lenguas española y portuguesa, fue satisfactoriamente conseguido, gracias justamente al trabajo en equipo y a la colaboración indispensable de la Asesoría Lingüística de la Embajada Española en el Brasil que no ahorró esfuerzos para que el trabajo fuese publicado en la fecha prevista.

2. Noción e importancia de los falsos amigos.

“Amigos, pero no tanto” o “Muy amigos!” (con la entonación de quien quiere decir exactamente lo contrario) son expresiones que podrían aplicarse a aquellas palabras de la lengua española que, aunque escritas o pronunciadas del mismo modo que en portugués o de modo muy semejante, engañan al lector u oyente descuidado.

Este peligro se hace más sutil cuando descubrimos que no existe un único tipo de *falsos amigos*. La clase más obvia de palabras insidiosas es la de aquellos vocablos que, a pesar de su forma semejante o idéntica, no ofrecen ningún significado común en las dos lenguas confrontadas. Es lo que sucede, por ejemplo, con palabras como *abate, oca, pala, taller/talher*, en el caso del español y del portugués.

Ese tipo, sin embargo, no es el más común, por lo menos con relación al español y al portugués; mucho más frecuente es la existencia de numerosas palabras que poseen algún o algunos significados comunes y otros diferentes. A veces el problema es más una cuestión de frecuencia de uso: el adjetivo *torpe*, por ejemplo, en español es más usado con el valor de “falto de habilidad; que se mueve con dificultad” y, en portugués, con el de “impúdico, deshonesto, infame, vergonzoso”; eso no significa que en una de estas lenguas esa

palabra no tenga, en raros casos, los mismos valores que son predominantes en la otra. En este diccionario también se consideran como *falsos amigos* los vocablos de esta especie; quiere ello decir, por lo tanto, que los significados registrados aquí son, en general, los más frecuentes en una y otra lengua. (Hoyos 1992, 8)

No hay duda de que, a pesar de las muchas advertencias de traductores, lingüistas y profesores sobre las trampas y celadas de los *falsos amigos*, los incautos continúan cayendo en ellas; podríamos dar ejemplos innumerables; baste citar el caso de Paulo Rónai (polígrafo húngaro, especialista en traductología y que vivió mucho tiempo en el Brasil) quien, al hablarnos sobre los peligros ofrecidos por los *falsos amigos* se deja, él mismo, engañar por ellos “cuando comenta haber encontrado indebidamente traducidos: esp. *cola* por port. *cola* en vez de *cauda*; esp. *dirección* por port. *direção* en vez de *endereço*. De hecho esas observaciones de Rónai [Rónai 1976, 20], son pertinentes para ciertos contextos, pero no para todos, ya que el esp. *cola* significa en portugués no solamente *cauda*, sino también *fila* y hasta, *cola* para madera; el esp. *dirección*, además de significar *endereço* también significa *direção*.” [Hoyos 1990].

He aquí algunos ejemplos que, a nuestro modo de ver, confirman la importancia práctica de saber hacerles frente a los *falsos amigos*. Son enunciados contruidos *ad hoc*, es claro, para llamar la atención sobre el problema:

1. Port. Esse *cara* é un *simplório*: não entende nem uma *vírgula* das *piadas* que ouve.
1. Esp. Ese *tío* es un *cateto*: no entiende ni una *coma* de los chistes que oye.
2. Port. No meu *escritório* tenho una *escrivantina* de madeira fina, *decorada* com ouro.
2. Esp. En mi *oficina* tengo un *escritorio* de madera fina, *estofado* en oro.
3. Port. A *criança* está no *banheiro*, mas já vem.
3. Esp. El *niño* está en el *excusado*, pero ya viene.
4. Port. Esse perito em *computadores* é muito *afetado* e, além do mais, dizem que é um *explorador*.
4. Esp. Ese experto en *ordenadores* es muy *estirado* y además dicen que es un *estafador*.
5. Port. Ontem, na feira, um *indivíduo* muito *astuto* me *enganou* vendendo-me patos em lugar de *gansos*.
5. Esp. Ayer en el mercado un *tipo* muy *lagarto* me *estafó* vendiéndome patos por *ocas*.
6. Port. O *pai* dele está *bobo* por tanta *afeição* que sente pelo *garoto*.
6. Esp. Su *padre* está *chocho* de tanta *afección* que siente por el *niño*.
7. Port. Passei essa noite numa *hospedaria* da beira da *estrada* onde me *acolheram* com uma *janta deliciosa*.

7. Esp. Me quedé esa noche en un *mesón* de la *carretera* donde me *agasajaron* con una *cena exquisita*.
8. Port. Segura o *agrião* com as *pontas* dos dedos para que não se *estrague*.
8. Esp. Agarra los *berros* con la *yema* de los dedos para que no se *echen a perder*.

3. Breve historia del diccionario presentado.

Para atender a esa necesidad práctica en el área del español fue por lo que publicamos (a fines de 1992) nuestro *Diccionario de Falsos Amigos del Español y del Portugués*, cuya primera edición ya se encuentra agotada.

Este pequeño volumen (de 130 páginas) es el resultado de largos años de perplejidad en el aula y de varios años de investigación sistemática en diccionarios. Tanto el profesor Rafael E. Hoyos, cuando fue profesor de español en la Universidad de São Paulo (1972-1975), como la profesora Balbina L. Feijóo, en sus 17 años de enseñanza del castellano en la Facultad de Ciencias y Letras de la UNESP (Universidad Estatal Paulista) en Assis (Estado de São Paulo, Brasil), se dedicaron a coleccionar *falsos amigos* con el propósito de aprovecharlos en ejercicios prácticos y en textos destinados a los estudiantes de español.

Mas ese tipo de registro y utilización de los falsos amigos no parecía suficientemente sistemático ni científico. Por eso la profesora Balbina elaboró un proyecto para que fuese desarrollado por el alumno "monitor" del Departamento de Letras Modernas (alumno escogido para que colabore con alguna disciplina del departamento, destinando a ese menester 8 horas de trabajo por semana y recibiendo a cambio una ayuda económica). Ese proyecto consistía básicamente en elaborar una lista, lo más completa posible, de los *falsos amigos* del español y del portugués, a partir de la comparación de los que nos parecieron ser —para ese fin específico— los dos mejores diccionarios de las dos lenguas comparadas, a saber, el de María Moliner —para el español— y el de Aurélio Buarque de Holanda Ferreira —para el portugués— [Ferreira, 1986].

El primer año se realizó una pesquisa bibliográfica de fundamentación teórica y se inició la comparación de los dos diccionarios mencionados; no se llegó, con todo, a concluir ni siquiera la letra A. En el segundo año de "monitoría" logramos llegar hasta la letra D.

Como el proyecto era muy amplio y trabajando de ese modo no había perspectivas de concluirlo a medio plazo, la profesora Balbina decidió adaptar el proyecto dentro del modelo del CNPq (Centro Nacional de Pesquisa del Brasil)

con la finalidad de solicitar una cuota de tres becas de Iniciación Científica para poder así continuar el trabajo comenzado por las “monitoras”. El proyecto fue aprobado y el CNPq concedió tres becas de Iniciación Científica, cada una con un año de duración. Se distribuyeron las letras (del diccionario) que faltaban entre las tres becarias y de ese modo casi se consiguió terminar la comparación, en fichas, de los dos diccionarios; sólo quedaron sin hacer las letras R y S.

Se orientó a las estudiantes becarias a que comparasen las palabras iguales o semejantes de los dos diccionarios, tanto en lo tocante a la escritura, como en lo tocante a la pronunciación. Las becarias deberían registrar los artículos completos, es decir, la palabra con todas sus acepciones, en las dos lenguas. Eso se hizo en fichas divididas en dos partes iguales, reservando la primera mitad (área de la izquierda) para el español y la otra (espacio derecho) para el portugués. De esa manera se facilitaría la traducción de los *falsos amigos*, ya que el Diccionario iba a ser construido con columnas en espejo, del siguiente modo: la palabra de la izquierda en español con su explicación en portugués y, del lado derecho, en espejo, la palabra en portugués con su explicación en español. Así el usuario dispondría de un diccionario bilingüe en las dos direcciones para poder examinar contrastivamente los falsos amigos.

Aunque en el proyecto constaba la intención de registrar las traducciones, a partir de las fichas elaboradas por las alumnas, no fue posible adoptar sistemáticamente este procedimiento por varias razones:

1ª. Al haber sido recogidas todas las palabras iguales o semejantes de las dos lenguas –inclusive aquellas cuya “falsa amistad” era dudosa– se obtuvieron listas enormes de *pseudo falsos amigos* (cerca de 15.000) que fue necesario eliminar, mediante una cuidadosa selección realizada personalmente por los autores del diccionario.

2ª. Por la gran prolijidad de los dos diccionarios consultados, particularmente del Aurélio que llega a registrar 60 o más acepciones en determinadas palabras, era necesario resumir.

3ª. Como no pocos de los *falsos amigos*, registrados en fichas, correspondían a palabras desusadas o de un uso demasiado limitado y específico, fue necesario excluirlos.

Para efectuar todos esos cortes consultamos varios diccionarios menores (de uso más rápido y práctico como el que se pretendía para el diccionario de los *falsos amigos*) que nos sirvieron para orientarnos en la selección de las

acepciones básicas y más frecuentes. En portugués nos valimos del *Dicionário Básico Escolar* de Antônio Houaiss [1982] y en español del, con nombre idéntico, de la Editorial Larousse [García-Pelayo 1987]. Obviamente se tuvo también en consideración, durante esta última etapa de la redacción de los artículos, los diccionarios bilingües disponibles y el permanente intercambio de ideas entre los dos responsables o coautores del diccionario en causa.

La revisión final de los artículos y su digitación fueron realizadas por el profesor Rafael E. Hoyos que utilizó el procesador *WordStar 6.0*. Cada letra fue digitada en dos archivos, a saber: español-portugués y portugués-español; con la intención de lograr el efecto espejo (de que hablamos antes) se utilizó la opción, que ofrece ese procesador, de trabajar con dos “ventanas” simultáneamente, una para cada archivo; ese procedimiento se reveló más adecuado que el de trabajar con dos columnas en un único archivo. Como la digitación, por lo menos en gran parte, se llevó a efecto simultáneamente a la redacción de los artículos, hubo un diálogo permanente y abierto entre los dos encargados a fin de suprimir y/o añadir, palabras, definiciones o usos, según el caso. Esto exigió, como es fácil de adivinar, la impresión de varios borradores o pruebas y una continua revisión de los originales hasta el momento en que fueron enviados a la gráfica.

4. Naturaleza y utilización del diccionario.

Se trata de un diccionario bilingüe y contrastivo, reducido, con todo, a los vocablos que, según la opinión de sus autores, constituyen, de alguna manera, *falsos amigos*, en el sentido que fue explicado antes.

En la primera columna aparecen, en *negrilla* y en orden alfabético, las palabras del español que constituyen o pueden constituir falsos amigos para el lector de lengua portuguesa, con la traducción y/o explicación en portugués. En la segunda columna, y con correspondencia espacial exacta de vocablos, figuran —también en *negrilla*— las palabras portuguesas con su traducción y/o explicación en español.

Para aclarar el empleo de algunas palabras, se añade algún ejemplo de uso de las mismas, en una o en otra columna y entre comillas.

Son muchos los casos en los que las palabras comparadas constituyen sólo parcialmente *falsos amigos*, por el hecho de tener sentidos y usos comunes. Este hecho aparece en el texto mediante la transcripción en *bastardilla* de los sentidos comunes.

Otras explicaciones, para un más fácil uso del diccionario, constan en el propio texto.

5. Conclusión.

Podemos, sin falsa modestia, concluir que se trata de un buen esfuerzo lexicográfico, aunque seamos conscientes de las limitaciones que el trabajo presenta. Ello se debe no sólo a las propias limitaciones idiomáticas de sus autores y colaboradores y a los problemas gráficos, sino también, y especialmente, a las múltiples variedades del español y del portugués hablados en América y en la Península Ibérica. Sería utópico pretender elaborar un único diccionario que incluyese todas esas variedades. Consecuentemente no podemos esperar que nuestro diccionario sea de uso exhaustivo y que sirva para cualquier variedad hispánica o portuguesa.

Los autores continuamos observando los usos cruzados de las dos lenguas confrontadas y registrando los falsos amigos que escaparon de esta primera versión del diccionario, y contamos con la colaboración de todos los que vengán a utilizarlo para suprimir, corregir y/o aumentar todo lo que convenga en futuras ediciones del texto cuya primera edición, como dijimos antes, ya se agotó en el Brasil. Por este motivo esperamos poder imprimir una segunda edición –revisada y aumentada– lo antes posible.

BIBLIOGRAFÍA.

- FERREIRA, A.B. DE, 1986, *Novo Dicionário da Língua Portuguesa*, 2ª ed., Rio de Janeiro, Nova Fronteira.
- HOUAISS, A., 1982, *Dicionário Básico Escolar Koogan-Larousse*, Rio de Janeiro, Larousse do Brasil.
- HOYOS, B.L.F., 1990, "Os Falsos Amigos e a tradução do espanhol", Ponencia leída en el IV Congreso de Traductores, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo, Brasil, (en prensa).
- HOYOS, B.L.F. Y HOYOS, R., 1992, *Dicionário de Falsos Amigos do Espanhol e do Português*, São Paulo, Página Aberta, Consejería de Educación de la Embajada de España.
- GARCÍA-PELAYO Y GROSS, R., 1987, *Larousse: Dicionario Básico Escolar*, Marsella, Ediciones Larousse.
- MOLINER, M., 1970, *Diccionario de uso del Español*, Madrid, Gredos.
- RÓNAI, P., 1976, *A tradução vivida*, Rio de Janeiro, Educom.